

NOCTURNO

Con crines estrelladas y pezuñas de barro, silencioso
galopa como un presentimiento. Rasga el aire
un zureo plateado de palomas, metálico
estertor de voces inaudibles.

En el nocturno cáliz Amor bebe misterio, esencias
de rostros apenas insinuados, reencarnación de olvidos.

Podrá ser hielo, ceniza o ave muerta,
mas brasa en el recuerdo.

Por las oscuras llanuras de la mente resopla
aquel potro flamante como un abismo, presagio claroscuro.

Cuanto digo es verdad
como amoroso abrazo,
como un desnudo
mar, ese arcángel de espumas
que el silencio agiganta
hasta extremos de arrullo.

JOSÉ PIERA